



II Jornadas de Investigación en Humanidades

30, 31 de agosto y 1 de septiembre 2007

**Universidad Nacional del Sur
Departamento de Humanidades
Bahía Blanca, Argentina**

Auspiciantes:

**Fundación Ezequiel
Martínez Estrada**

**Cátedra Libre de
Derechos Humanos del
Departamento de
Humanidades de la
Universidad Nacional
del Sur**

El aporte de las lenguas indígenas sudamericanas a la tipología del género gramatical.

María Alejandra Regúnaga

Universidad Nacional de La Pampa

aregunaga@arnet.com.ar

Es indudable que la tipología constituye en la actualidad una de las facetas más prolíficas de los estudios lingüísticos. Dado que su objetivo se centra en la exploración de los distintos aspectos que presentan las lenguas –a fin de identificar eventuales patrones–, es capaz de ofrecer una perspectiva acerca del lenguaje que representa a la vez la unidad y la diversidad de las lenguas del mundo. El reconocimiento de la homogeneidad que subyace a las más marcadas diferencias, así como la determinación de las razones de su existencia, conforman algunos de los más importantes logros de la lingüística moderna en general y de la tipología en particular.

Una de las características que hacen a la tipología una herramienta tan versátil es que no constituye una teoría gramatical. A diferencia de los muchos marcos teóricos que se han propuesto para explicar cómo funciona el lenguaje –como el generativismo, el funcionalismo, la gramática cognitiva, etc.–, la tipología se restringe a la comparación interlingüística y es por tanto compatible con cualquiera de las teorías gramaticales. De cualquier modo, existe una marcada relación entre la tipología y las perspectivas funcionalistas, ya que ambas interpretan que las estructuras lingüísticas no pueden comprenderse fuera de su función comunicativa.

Desde su surgimiento, hacia el s. XIX, la tipología se ha ocupado de dos aspectos principales, uno en relación con el otro: la identificación de universales y el establecimiento del rango potencial de variación entre las lenguas. Los primeros trabajos, llevados a cabo por Friedrich von Schlegel y Wilhelm von Humboldt, se centraron con exclusividad en la morfología: a través del examen de los procesos de formación de palabras, estos estudiosos alemanes desarrollaron un esquema para la categorización de las lenguas (afijales, flexivas, etc.).

Ya en el s. XX, la tipología manifestó importantes cambios. Sobre la base de las teorías estructuralistas, el análisis comenzó a extenderse más allá de los dominios morfológicos, a la vez que dejó de focalizarse sobre las lenguas entendidas como un todo (perspectiva holística) para atender más bien a los diversos rasgos de las lenguas (tipología parcial).

Pero el giro fundamental en la investigación tipológica se debe a Joseph Greenberg (1963, 1966, 1974), quien no sólo sentó las bases para un estudio más riguroso –mediante el desarrollo de una estrategia de medición numérica tanto del grado como de los tipos de morfología que pueden encontrarse en las lenguas, demostrando así que éstas no necesariamente caen en tipos morfológicos discretos– sino que restringió la comparación tipológica a determinadas construcciones de las distintas lenguas.

Por otro lado, Greenberg también contribuyó a la configuración de bases de datos adecuadas para el trabajo tipológico, que deben tener en cuenta no solamente el número de lenguas involucradas sino también las posibles relaciones que éstas presenten entre sí, a fin de evitar sesgos de tipo genético o areal.

Hemos mencionado la relación existente entre el funcionalismo y los estudios tipológicos. Este vínculo se comprende mejor al considerar que, a fin de poder realizar una comparación entre varias lenguas, es necesario en primer lugar identificar un ‘mismo’ fenómeno gramatical a través de todas ellas. Esto presenta un problema: las lenguas varían notablemente en su estructura; esta variación formal dificulta el uso de criterios estructurales para la identificación de las categorías gramaticales investigadas en las distintas lenguas. Para solucionar tal inconveniente es que se recurre al criterio funcional.

Los estudios tipológicos comienzan a cobrar preeminencia dentro del ámbito lingüístico contemporáneo a partir de la década de 1970, asociados con Givón, Hopper y Thompson, a quienes pronto se sumaron Keenan, Comrie, Payne y Haiman, por citar algunos de sus exponentes más reconocidos. Aunque en un principio los análisis se centraron en temas sintácticos, tales como el estudio del orden de los constituyentes de la frase, pronto se incorporaron trabajos de comparación de determinados parámetros gramaticales (tales como el número, las voces del verbo, la clasificación nominal, etc.).

El tema particular que aquí nos interesa, el de la categorización nominal, ha despertado el interés de los tipólogos desde los estudios pioneros del s. XIX; no obstante, tales análisis – muchas veces de tipo diacrónico– se centraban principalmente en las lenguas Indoeuropeas, y se limitaban a la consideración del género gramatical (masculino, femenino y eventualmente neutro) tal como éste se presenta en las lenguas clásicas y europeas (Grimm 1890; Brugmann 1889). Con el creciente interés en el estudio de la diversidad lingüística, se fueron sumando al corpus de análisis lenguas africanas y del Cáucaso –a fines del s. XIX y principios del XX–, cuya incorporación demostró la existencia de otros sistemas gramaticales semejantes al del

género¹ utilizados para la categorización nominal, con la diferencia de que los criterios semánticos subyacentes no eran los de sexo + animacidad. Por ejemplo, entre las lenguas africanas de la familia bantú, el *swahili* organiza los sustantivos en 14 clases que distinguen seres humanos, plantas y árboles, frutas y hojas, artefactos, etc., pero no toman en cuenta el rasgo de sexo (Contini-Morava, s/d). Esto llevó al establecimiento de una categoría superordinada, la de *clase nominal* –de la cual el género sería una subclase–, también caracterizada como sistema concordial que se corresponde con ciertos rasgos semánticos. Así, mientras las clases nominales pueden constituir vastos conjuntos de categorías (hasta 20), los sistemas de género se limitan a dos clases o tres, si se involucra la animacidad. A pesar de la evidente ventaja metodológica que esta diferenciación significa, algunos autores –entre los que se incluye Corbett (1991)– continúan usando género y clase nominal como sinónimos.

Por su parte, muchas lenguas asiáticas, como el japonés, el chino y el tai, presentan *clasificadores*, morfemas o lexemas con la función de clasificar la entidad según ciertas especificaciones semánticas (como forma, tamaño, consistencia, disposición, etc.), así como de indicar el carácter discreto y contable de dicha entidad. Los sistemas de clasificadores presentan un gran número de clases que caracterizan al sustantivo y co-ocurren con él en la frase nominal, a la vez que son independientes de otros elementos de la frase nominal o de la cláusula. En la mayoría de los casos constituyen palabras independientes que acompañan a los sustantivos y hacen referencia a propiedades inherentes de éstos. Los sistemas de clasificadores han sido encontrados en numerosas lenguas aborígenes sudamericanas, y han recibido un tratamiento extensivo por parte de Aikhenvald (2000). El cuadro 1 resume las características diferenciales entre clases nominales y clasificadores:

	sistemas de clases nominales	sistemas de clasificadores
1	realización en patrones de concordancia	marcados sólo una vez
2	pueden aparecer marcando al sustantivo	no afijados al sustantivo (constituyentes independiente)
3	clasifican a todos los sustantivos	no clasifican a todos los sustantivos
4	asignación del sustantivo a una sola clase	el sustantivo puede asignarse a varias clases
5	sistema cerrado	sistema posiblemente abierto (ciertos sustantivos pueden usarse como clasificadores)
6	cantidad reducida de clases (2-20)	extensa cantidad de clases (más de 20)
7	pueden fusionarse con otras categorías gramaticales	no fusionadas con otras categorías gramaticales
8	no hay variación individual	variación individual de acuerdo con usos formales / informales

¹ Es decir, sistemas gramaticalizados de concordancias predominantemente afijales que se corresponden con determinadas características semánticas y que, aunque pueden manifestarse en el propio sustantivo, su principal característica es la de aparecer reflejados por medio de la concordancia en otros elementos de la frase.

En el marco de la lingüística tipológica contemporánea, la categorización nominal recibió detallado tratamiento por parte de Allan (1977), Dixon (1968, 1982, 1986), Serzisko (1982) y Craig (1986). Estos estudios establecieron la importancia cognitiva de los mecanismos de clasificación, en tanto expresiones diversas de una facultad de la mente humana, a saber, la clasificación. Allan (1977) estableció los diversos tipos de mecanismos de categorización nominal (clases nominales o clasificadores concordiales; clasificadores numerales; clasificadores verbales; clasificadores posesivos y clasificadores intralocativos). Serzisko (1982) consideró el género, las clases nominales y la categorización nominal como partes de un *continuum* de “técnicas clasificatorias”, de las cuales destacó su gramaticalidad, complejidad semántica y variabilidad. El aporte de Craig (1986) a los estudios tipológicos sobre categorización nominal ha sido fundamental, y su obra se ubica entre las fundamentales del tema. Senft (2000) constituye otra referencia obligada en este campo en constante desarrollo.

En particular, la categoría gramatical de género ha recibido un extenso tratamiento por parte de Greville Corbett (1991); no obstante, a pesar de basarse en un extenso conjunto de 200 lenguas, su autor excluye sistemáticamente del análisis las lenguas indígenas de América del Sur, y justifica esta acción aseverando que “*in the Americas, the examples of gender languages are few and are generally isolated*” (Corbett 1991: 2). Si bien esta restricción puede estar basada en el hecho de que las lenguas indígenas americanas comenzaron a ser estudiadas más tardíamente que las lenguas europeas, las australianas e incluso las africanas,² en la actualidad se cuenta con una enorme variedad y cantidad de trabajos sobre el tema, que han demostrado la pertinencia de las categorías nominales dentro de los grupos lingüísticos americanos.

Este importante desarrollo de la investigación lingüística indoamericana se ve reflejado en la actualidad por los estudios tipológicos que, a partir de la incorporación de estas nuevas lenguas a las bases de análisis lingüístico, han podido incrementar la labor comparativa. Particularmente rico ha sido el desarrollo de estudios sobre sistemas de clasificadores, por ser éstos muy frecuentes en muchas lenguas de América del Sur, particularmente en las numerosas lenguas amazónicas. Éstas presentan además un desafío para el tipólogo, ya que presentan sistemas muy complejos –y poco registrados en otras áreas lingüísticas– que combinan clasificadores y géneros. Así pues, el *miraña*, lengua hablada por alrededor de 100 personas que habitan en la parte nororiental de Amazonia, a lo largo del río Caquetá (Colombia), ha demostrado ser de gran

² A lo que puede sumarse cierto anglocentrismo, como reconoce Alain Fabre (2005): “unfortunately, many general typologists are only remotely aware of the vast potential and variety of data available from the indigenous languages of Latin America. Moreover, too many linguists, especially from Anglo-Saxon countries, are prone to underestimate (or even disregard) everything not written in English. Some may even be surprised to

relevancia para la tipología de procedimientos de clasificación nominal, dado que comparte características tanto con los sistemas de clases nominales como con los sistemas de clasificadores, con lo que se inscribe en un punto intermedio entre ambos procedimientos, como muestra el cuadro 2:

Cuadro 2. Características del <i>miraña</i> compartidas con clases nominales y clasificadores	
clases nominales	clasificadores
realización en patrones de concordancia	
pueden marcar al sustantivo	
asignación del sustantivo a una única clase	
	sistema posiblemente abierto
	extensa número de morfemas clasificatorios
	posibilidad de modificar el contenido semántico del elemento nominal en el que ocurren
	variación en la asignación de clases
	función individualizadora

Otro criterio que se ha reconsiderado a partir de la incorporación de lenguas indígenas de Sudamérica en las bases tipológicas es la marcación de la categoría de género. Diferentes investigaciones –emprendidas desde el campo estrictamente lingüístico y llevadas a cabo sobre conjuntos de lenguas de dimensiones variables– han demostrado el predominio del género masculino como categoría no marcada. Como prueba más contundente podemos mencionar que Corbett (1991: 206), quien trabaja con un vasto corpus de más de 200 lenguas, cita como única excepción registrada el *zayse*, lengua omótica hablada en Etiopía, en la que “is the agreement found with the feminines which is used for neutral agreement”. Los trabajos realizados sobre las lenguas arawak –lenguas polisintéticas localizadas principalmente en la zona de Colombia y Venezuela, con un rico sistema de categorías nominales que incluye tanto clasificadores como géneros–, particularmente sobre las del grupo Caribe (*guajiro*, *añún* o *paraujano*, *lokono* y *garifuna*) han demostrado que el femenino es el género funcionalmente no marcado, según indican Dixon y Aikhenvald (1999: 84).

Dado que el conocimiento de fenómenos en nuevas lenguas conduce a la confirmación de principios fundados sobre datos provenientes de lenguas ya conocidas o, en algunas ocasiones, a revelar la existencia de fenómenos aún no considerados en las formulaciones teóricas, creemos que proseguir con la incorporación de las lenguas indígenas sudamericanas en las bases tipológicas de análisis servirá para aumentar el caudal de datos lingüísticos respecto de la categorización nominal en general y del género gramatical en particular, lo que podría conducir

hear about the existence of modern and high-quality linguistic research made, often despite quite adverse conditions, by their South-American colleagues”.

a hallazgos que posibiliten la introducción de ajustes y reformulaciones a los patrones ya considerados.

Bibliografía

- Aikhenvald, A. Y. (2000). *Classifiers: A Typology of Noun Categorization Devices*. Oxford: Oxford University Press.
- Allan, K. (1977). "Classifiers". En *Language*, 53-2: 285-312.
- Brugmann, Karl (1889). "Das Nominalgeschlecht in den indogermanischen Sprachen". En *Internationale Zeitschrift für allge-meine Sprachwissenschaft* 4: 100-109.
- Contini-Morava, Ellen (s/d) *Noun Classification in Swahili*. University of Virginia. <<http://jefferson.village.virginia.edu/swahili/swahili.html>>
- Corbett, G. (1991). *Gender*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Craig, C. G. (ed.) (1986). *Noun classes and categorization*. Amsterdam: John Benjamins.
- _____ (1992). "Classifiers in a Functional Perspective". En M. Fortescue, P. Harder y L. Kristoffersen (eds.) *Layered Structure and reference in a Functional Perspective*: 277-301. Amsterdam: John Benjamins.
- Dixon, R. M. W. (1968). "Noun classes". En *Lingua* 21: 104-125.
- _____ (1982). *Where have all adjectives gone?* Berlin: Walter de Gruyter.
- _____ (1986). "Noun classes and noun classification in typological perspective". En Colette Craig (ed.) *Noun Classes and Categorization*: 106-112. Amsterdam: John Benjamins.
- _____ y A. Y. Aikhenvald (eds.) (1999). *The Amazonian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fabre, A. (2005). *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos*. Edición electrónica <<http://butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Alkusivu.html>>
- Givón, T. (1979). *On Understanding Grammar*. New York: Academic Press.
- _____ (1981). "Typology and functional domains". En *Studies in Language* 5.2: 163-93.
- _____ (ed.) (1983). *Topic-Continuity in Discourse: A Quantitative Cross-Language Study*. Philadelphia: John Benjamins.
- _____ (1990). *Syntax: A Functional-typological Introduction*, Vol. I y II. Philadelphia: John Benjamins.
- Greenberg, J. H. (1963). "Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements". En Greenberg, J. H. (Ed.), *Universals of grammar*. Cambridge: MIT Press.
- _____ (1966). *Language Universals with Special Reference to Feature Hierarchies*. The Hague: Mouton.
- _____ (1974). *Language typology: A historical and analytic overview*. The Hague: Mouton.
- _____, C. A. Ferguson y E. A. Moravcsik (edd.) (1978). *Universals of Human Language*. 4 vols. Stanford: Stanford University Press.
- Grimm, J. (1890). *Deutsche Grammatik*. Vol. 3. Edited by Gustav Roethe and Edward Schröder. Gütersloh: C. Bertelsmann.
- Grinevald, C. (2000). A Morphosyntactic Typology of Classifiers. En Senft, G. (ed.). *Systems of Nominal Classification*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Haiman, J. (1985a) *Iconicity in Syntax* (= Typological Studies in Language 6). Philadelphia: John Benjamins.
- _____ (1985b). *Natural Syntax: Iconicity and Erosion*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hopper, P. J. (1979). "Observations on the typology of focus and aspect in narrative language". En *Studies in Language* 3: 37-64.
- _____ y S. A. Thompson (1984). "The discourse basis for lexical categories in universal grammar" en *Lg*. 60: 703-52.
- Humboldt, W. von (1990). *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad*. Trad. de Ana Agud. Barcelona: Anthropos.

- _____. (1991). *Escritos sobre el lenguaje*. Trad. de Andrés Sanchez Pascual. Barcelona: Península.
- Senft, G. (ed.) (2000). *Systems of nominal classification*. New York: Cambridge University Press.
- Serzisko, F. (1982). "Gender, Noun Class and Numeral Classification: A Scale of Classificatory Techniques". En R. Dirven & G. Radden (eds.) *Issues in the Theory of Universal Grammar*: 95-123. Tübingen: Gunther Narr.